Año I. — Epoca IV. Buenos Aires, Febrero de 1912 Núm. 20.

La anarquía de la dinamita y la anarquía de la tizona tienden á un mismo fin. Es la revuelta de la naturaleza que una vez usa de la fuerza y otra de la inteligencia, para oponerse al dominio malsano de los más.
El Comandante de las tres estrellas.

¡El Verbo Nuevo!

América para los americanos.
Monroe.
América para la humanidad.
Sacco Pelio.
América para los que no piensan.
A. Ghiraldo.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Organo del gremio Obreros Panaderos de Buenos Aires

GRUPO DE REDACCION — Continuación del primitivo OBRERO PANADERO — APARECE MENSUALMENTE

REDACCION

Nuestro movimiento

Era una necesidad, nuestro gremio necesitaba de algo, no estaba bien y es por esto que se lanzó á una huelga contra sus opresores declarando la huelga general del gremio.

El gremio no puede estar descontento se ha empleado todo el material de criterio que en el gremio se encierra; pues se necesita como tres meses para discutir el pliego de condiciones, cada artículo una asamblea y en algunos dos, no se puede pedir más á todo un movimiento preparado con todo el sentido común que el gremio tiene.

La lucha se entabló; su primer empuje fué formidable, la necesidad de un mejor estar se sentia y los ánimos de los luchadores por la vida crecieron ante la vista cinematográfica que se les presentaba.

Como las vistas del cinematógrafo se acaban al terminar las cintas, así se acabaron los primeros entusiasmos del gremio.

Todo era espuma faltaba la convinción, la decisión y el estudio de la composición del gremio.

La verdad es nuestro lema; pero ¿es posible emplearla en ciertos momentos? no, el gremio todo, hubiese caido como montaña derrumbada sobre nuestras cabezas. ¿Cómo decir que el elemento panaderil era incapaz de conquistar una mejora? imposible; cuando el gremio mismo nos hubiera tildado de cobardes; tal era el ánimo demostrado en todas las asambleas preparatorias.

¿Se podria decir que nuestras peticiones eran injustas? tampoco. Pues entonces, dejamos á la voluntad del gremio para conquistar sus justas aspiraciones.

Sus resultados ya lo sabéis, la bancarrota, el desbande á los primeros dias, la táctica patronal triunfó conociendo el ambiente obrero y la sacrificación de los buenos, que hasta los últimos momentos se mantuvieron en sus fuertes de resistencia. La Causa.

La principal causa de esta bancarrota ha sido el abandono de agitación que este gremio requiere no es posible que duerma como ha dormido cinco años pues en este período de tiempo se han internado en los talleres nuevos obreros que aunque sientan la necesidad de un mejoramiento no están preparados á la lucha para conquistarlo y es muy natural que se acobarden á los primeros dias.

Si se hubiese estudiado el ambiente panaderil con frecuencia y sin exaltamiento, seguro que no se hubiese incluido en las peticiones una reforma en el trabajo sino una simple petición economica; pero como nuestras necesidades de un mejoramiento físico son tan necesarias nos hacen olvidar nuestra fuerza y nos largamos á su conquista y esta precipitación de entusiasmo hace que nuestros deseos queden frustados y que el gremio quede postrado en su motorga.

Nada hemos perdido hemos triunfado hemos sacado la manta que cubria al gremio ahora lo tenemos al descubierto sabemos lo que vale y nuestros contrarios nada han ganado pues nuestra derrota de hoy será el origen de nuestros triunfos venideros.

Toque de alarma

Por múltiples causas, que sería superfluo entrar á examinar cuando están en la conciencia de la mayoría, el proletariado bonaerense está dejándose llevar por una pendiente peligrosa que es necesario denunciar á la consideración de todos para evitar que llegue á pronunciarse.

En tal caso, ello implicaría un sensible retroceso, por constituir un entronizamiento malsano de las viejas tácticas de lucha, corregidas hoy por el proletariado revolucionario universal.

La experiencia de los hechos, más aun que las orientaciones teóricas formuladas por los estudiosos, ha demostrado al trabajador que en su lucha á muerte con el capitalismo nada debe esperar de las instituciones oficiales, fiel reflejo siempre de los intereses de la clase privilegiada y dominante.

No es una de las menores ni más indiferentes luchas la que tiene por objeto destruir de la mente de los explotados el lamentable prejuicio, que la burguesía se esfuerza por mantener, sobre la ridícula y cacareada neutralidad del Estado y sus representantes ante las contiendas sociales de la época actual.

Todos los días se comprueba por desgracia que aun el proletariado mejor orientado suele recaer á menudo en tan funesto error, y cuando la reacción enérgica y vigorosa hacia la acción directa, genuinamente de clase, tarda en producirse, se corre el peligro de una prolongada detención en la marcha ascendente emprendida por los trabajadores de todo el orbe hacia su integral emancipación.

No debe olvidarse nunca aun cuando las circunstancias de cada caso pudieran en apariencia aconsejar como un temperamento más práctico é inmediato, el olvido transitorio de esa verdad incuestionable, que las energías combativas del obrero organizado sufren un gran descenso con semejante desviación, y todo lo que problemáticamente pudiera obtenerse con ella, al estallar un conflicto entre el capital y el trabajo, sería á cambio de la pérdida ó relajamiento de la poderosa é insustituible arma proletaria: la solidaridad.

Un gremio que, como varios de los que actualmente se hallan en lucha han hecho con sobrada irreflexión, se deja acariciar por las mentirosas promesas del poder, que comete el desacierto de confiar sus intereses — en cuya custodia y defensa debe ser absolutamente escrupuloso — en manos del inoficioso Departamento del Trabajo, guarida solamente de chupópteros parásitos y frailunos, ó bien en las del reaccionario y torpe ministro del interior, y, sobre todo, lo que casi no se concibe, en las del jefe de policía, enemigo nato de los productores dignos y conscientes, ese gremio comete una verdadera claudicación; aunque tal no parezca en el primer momento, en que la necesidad de asirse á lo primero que se presenta para triunfar en la desigual y cruenta lucha económica, puede determinar á las agitadas voluntades de una asamblea obrera la aceptación de las proposiciones más falaces ó inconsideradas.

¿Acaso no nos dice nada la vergonzosa palinodia de los maquinistas ferroviarios, burlados continuamente en sus esperanzas y obligados á implorar la intercesión del demiurgo trasnochado que duerme sus olímpicas siestas en la poltrona del ministerio del interior?

¿No se ha visto hasta la saciedad y se ha demostrado con irrefutables argumentos que el Departamento del Trabajo es completamente estéril, y que, aunque no lo fuera, estaría demás para la clase obrera, que sólo de sus propias energías y de la más franca y permanente solidaridad puede esperar no ya su emancipación total, sino hasta la mejora más sencilla?

¿No son acaso los adláteres de Dellepiane quienes clausuran nuestros locales, los que nos acechan constantemente en la sombra para arrebatarnos del hogar y sepultarnos en una inmunda cárcel al menor asomo de rebeldía por nuestra parte? ¿No es el jefe de policía quien impide la publicación de los periódicos en que exponemos nuestras necesidades y aspiraciones, quien hace disolver nuestras reuniones, y, en fin, el cacique máximo de la horda policial, cuya misma razón de ser no es otra que la defensa de la inviolabilidad del privilegio, el causante de todos los males sociales que lamentamos?

Desatino y grande — debe decirse sin ambajes — es acudir ó escuchar, siquiera con tolerancia á toda esa gentuza.

Tengan en cuenta mis hermanos los obreros, y especialmente aquellos que en este momento se hallan en plena actividad combativa, que hoy y siempre el Estado será nuestro principal enemigo; y que con uestras reivincaciones económicas, aun las más agenas á su influencia, vamos paulatinamente hacia su abolición, al restar fuerzas y poder á la clase capitalista de la que es instrumento y brazo ejecutor.

Dicho se está entonces que contutuye una contradicción y un error, que suele pagarse muy caro, al confiar precisamente en ese monstruo, bajo cuyo dogal gimen las sociedades humans, la satisfacción de nuestras legítimas necesidades y el apoyo á nuestros derechos.

Aunque tal pretendan algunos de nosotros mal aconsejados, que sin querer hacen el juego de la burguesía cuando con sus sublimes utopías democráticas pretenden borrar el irreductible antagonismo de las clases sociales, sin tocar en lo fundamental el apetitoso privilegio, es necesario acudir solícitos á otras armas y no dejar que degenere el impulso revolucionario á que en nuestros días obedece el proletariado moderno de todos los países.

Repitámoslo hasta la saciedad: el sindicalismo no conoce otra acción que la directa de potencia á potencia, ni otra arma á emplear que la solidaridad de todos los explotados. El elemento productor empeñado en la obra titánica de su porpia dignificación, hallará siempre ante sí coaligados todas las alimañas que fructifican á la sombra de la propiedad privada: Capitalismo, Estado, Ejército, Religión.

La mitad de la tarea está hecha sabiendo orientarse y eliminando tradicionales errores, para emprender la vía genuina que nos debe llevar á la consecución del triunfo. Acudamos, pues, que con ella verdaderamente hallaremos fortaleza y estímulo para vencer al común enemigo, á la solidaridad de clase, y, en vez de prestar oídos á intromisiones interesadas, sepamos merecer el apoyo solidario de nuestros hermanos los productores organizados.

H. Grau.

EN PLENA BARBARIE

La ley de Loyola vuelve á reaparecer nuevamente en la República Argentina, y en pleno siglo XX. Demostraré sobre todo que en esta república, en donde los vientrudos holgazanes cantan con cinismo, queriendo sostener que es libre y protectora á la humanidad, existen leyes tan brutales y sanguinarias como las que existian en las antiguas épocas inquisitoriales.

Quiero valerme para ello del preámbulo de la constitución, que fueron las bases de los patriotas de otras épocas, ó sea de los guerreros libertadores que fueron también dictadores de todas las libertades, que en el preámbulo de la constitución se enumeran.

Veamos el preámbulo, las libertades que él permite y veamos también cuán descaradamente el mal llamado gobierno de hoy se atreve á suprimir sus más hermosos conceptos y garantías personales, tanto al ciudadano como al extranjero.

Empezaré por la ley más oprobiosa; la ley de residencia.

Esta ley excede por sus fines á las miras más bajas y rastreras de los gobiernos monárquicos. No tiene tampoco por sus formas, buenos antecedentes en el mundo civilizado.

No podrian los esbirros criollos sancionar nunca una ley que esté más en contradicción con los intereses de un país, que lo está la ley dictada el 23 de noviembre de 1902.

En otros pueblos de organizaciones menos liberales se dictaron también leyes de excepción brutales, contra los extranjeros que luchan por su bienestar general no permitiendo el monopolio y á los cuales los mandones han dado en llamarles obstaculizadores del orden interno de la nación.

Pero en ninguna parte se ha dejado al arbitrio de una sola persona el pasado, el presente y el porvenir de los hombres, ni se ha pensado tampoco en usar recursos tan extraordinarios, crear instrumentos de persecución tan infames, y en combatir tan cobardemente una idea tan científica y filosófica, ó sea la anarquía.

Esto mismo queda evidenciado si se estudia la legislación extranjera y se examina cada ley con un criterio sano y fijándose sobre todo en el país en la cual ha sido dictada.

Por el momento sólo me propongo señalar las disposiciones violadas y que señala la constitución como inviolables y de las leyes fundamentales de esta república que llaman libre y que está muy lejos de ser tal.

Admira en verdad, que con tan pocas palabras hayan podido suprimir todas las garantías personales y las libertades de las mismas que figuran en el preámbulo constitucional, porque la ley de residencia s la máquina más perfecta de su destrucción.

La ley del 23 de noviembre de 1902 dictada por los cerebros más obscuros y los sentimientos más infames que puedan concebirse, viola la declaración del preámbulo que asegura los derechos de libertad para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino; no hay concepto más profundo en la carta política de la República Argentina.

Al dictarla los constituyentes se separaron de todos sus modelos que existen en el preámbulo de la Constitución americana, que fueron el fruto de las bases de Alberdi.

Sólo eso basta para inmortalizar el libro.

Blakstone dijo que el preámbulo de las leyes sirve para abrir los conceptos obscuros ó dudosos, y el general Mitre ha dicho que el preámbulo de las constituciones, es como el pórtico de los templos.

Aquellas declaraciones sintetizan en verdad el conjunto de prerrogativas que los autores de la Constitución acuerdan á los extranjeros en este país republicano.

La nueva ley ha violado dichas libertades con el sistema que entrega al arbitrio del presidente la libertad civil de los hombres que ellos mismos han llamado á poblar este suelo con el amparo de nobles y generosas declaraciones.

La nueva ley viola el artículo 14 de la Constitución, que reconoce á todos los habitantes del país el goce de los derechos civiles que en él se enumeran, por cuanto el presidente puede desterrar á los extranjeros, quebrantando á las familias, separar á los padres de sus hijos, á las mujeres de sus esposos ó compañeros, perjudicando sus intereses materiales formados en el país y reduciendo los hogares á la mayor miseria.

Deben de saber los señores gobernantes que reglamentar no es abolir, pero dada la estrechez de los cerebros de los hombres que componen el gobierno de este país, en lugar de reglamentar, abolieron la Constitución, entregando los destinos de la nación en manos de un sátiro santurrón y corrompido.

La ley de residencia viola las garantías del artículo 18 de la Constitución por cuanto declara: Que ningún habitante puede ser penado sin juicio previo, ni juzgado por comisiones especiales, ó sacado de sus jueces naturales, ni arrestado si no en virtud de orden escrita de autoridades competentes, siendo además inviolable la defensa en juicio de la persona y de los derechos.

Ahora con la nueva ley del 23 de noviembre de 1902, el presidente de esta república (léase jefe de policía) puede arrestar é imponer la pena de destierro á los extranje-

ros sin juicio previo, ni causa que justifique su delito y sin escuchar la defensa, sin atender ningún apelativo, lo deportan nada más que porque sí.

Esto es más oprobioso todavía que aquellas comisiones judiciales con que los partidos han manchado varias veces las páginas de la historia argentina, porque aquellas comisiones por lo menos eran cuerpos colegiados y no enlodaban en la prerrogativa del poder.

La ley de residencia viola el artículo regido de la constitución, en cuanto previene que todos los extranjeros gozan en el territorio de esta nación de todos los derechos del ciudadano.

Es la primera vez que se comete la monstruosidad de sancionar una ley que hace diferencia entre extranjeros y nacionales, en lo que se refiere á los derechos que son puramente civiles.

Aquel concepto maravilloso de Alberdi que aseguraba para todos las mismas prerrogativas sin exigir la reciprocidad de los otros países sin otra condición que la idoneidad que la naturaleza les legó, ha sido echado por tierra por obra y gracia de un gobierno semi-salvaje y de una cámara legisladora compuesta de perros falderos prontos á obedecer la señal de sus amos.

La ley de defensa social viola el artículo 23 de la Constitución, por cuanto establece que las garantías constitucionales están en suspenso para los extranjeros, en todos los tiempos por normales y pacíficos que éstos sean.

Viola igualmente el artículo 23 de la Constitución en su segunda parte, por cuanto establece que el presidente ed la república, no puede condenar ni aplicar pena alguna bajo el imperio del estado de sitio.

Según la nueva ley, el primer magistrado puede imponer la pena de destierro á los extranjeros, estén ó no suspendidas las garantías constitucionales, facultad por cierto mucho más extensa que la que le confiere en su parte final el mismo artículo 23.

La ley de deefnsa social viola la combinación de los artículos 19 y 23 de la Constitución, de los cuales resulta que la duración del estado de sitio, no puede ser en todos los casos sino una medida transitoria y por tiempo limitado, pero la nueva ley importa para los extranjeros un estado de sitio permanente.

Por último, la ley de residencia viola artículo 95 de la Constitución, el cual establece que el presidente de la república no puede en caso alguno ejercer funciones judiciales.

Y bien, cabe preguntar ahora:

¿Qué dirian los libertadores de otrora si se levantasen de sus tumbas y vieran la inutilidad de las batallas reñidas en las cuales arriesgaron sus vidas en holocausto de unas libertades que hicieron constar en el preámbulo de la Constitución argentina como norma de conducta para las generaciones venideras? ¿Qué harían si buscasen la Constitución y la hallasen despojada de sus mejores conceptos en plena época de luz y de progreso? ¿Qué actitud adoptarían aquellos héroes de la historia argentina si al levantarse sus cuerpos de las tumbas recobrasen sus antiguas energías, abrieran las pupilas de sus ojos, miraseu en derredor y vieran que todas sus luchas, todas sus conquistas, todas las garantías y libertades civiles fueran suspendidas tan bárbara, tan inhumanamente?

Si de sus airadas manos pendiera nuevamente la espada redentora, ¿no vendrían á nosotros plegándose á nuestras filas?

¡Sí! ¡A las filas del combate! A ese combate al cual no vacilarían en entregarse enteros y conscientes, para luchar en pro de reivindicaciones y de libertades perdidas y en pro de otras libertades más amplias.

Pero, ¿á qué pensar en ellos?

¡Qué locura! ¿Para qué estamos nosotros?

Seremos sus sucesores y estamos dispuestos á seguir su obra ampliándola más hasta donde la conciben las luces más radiantes de la ciencia.

¡Qué importan los sufrimientos ni las prisiones!

¡Nadie ahogará nuestros gritos!

Estamos tan acostumbrados á trepar por los peligros que los salvamos cual si fuésemos pajarillos. El que nos mate tendrá que ser buen tirador.

Sepan, pues, los facinerosos y fabricantes de leyes tiranas, que á nosotros, los que soñamos con un ideal que es todo amor y vida de satisfacciones llena, no nos espanta la muerte aunque cruce ante nosotros, pues para ella solo tenemos un gesto de desprecio.

Gaudesia Ildis.

LA UNICA...

Es de noche; la obscuridad es casi completa en el solitario arrabal más triste que un cementerio, solo á largos trechos oxilando á impulsos del vendaval y lanzando fantásticos reflejos, se divisa alguna que otra llamita amarillenta que despiden los faroles moribundos, agonizando lentamente al absorver las últimas gotas de kerosene... el viento colándose traidoramente por las mal cerradas puertas, por las rendijas de las ventanas viejas y carcomidas, silba furiosamente, cortante y aterrador—tal una manifestación rebelde en dia primero de Mayo..... A lo lejos, cual golpeteo de tambor tocado agitadamente, resuena lúgubremente produciendo ecos lejanos que se entrelazan y confunden con el extremecimiento intermitente de los cristales, al chocar con las piedrecitas lanzadas por la furia del viento encolerizado, el ruido de unas pisadas que se acercan cada vez más.... un paso nervioso y ligero, es Juliel callado, así lo denominan en el barrio todos los que lo conocen, (que es como si no lo conocieran), tan huraño y apartado se muestra con todas las personas sin excepción que tienen ocasión de verlo y querer entablar conversación; los cuales quedan cortados y confusos á las primeras palabras que pronuncian, ante la mirada escrutadora y penetrante que despiden sus grandes ojos oscuros; á ratos profundamente soñadores, á ratos lanzando destellos de acérica dureza. ¿De dónde vino? ¿quién es? preguntaba en el corrillo de ociosos y desocupados que se formaban en las esquinas; los más nuevos y curiosos del barrio azuzados de cosquileos indagatorios, al verlo pasar, tan altivo, tan sereno, tan desconocido; más enteradas las chismosas comadres del conventillo, contaban en las tertulias familiares su historia, mientars los demás mozos y mozas jugaban á la lotería, dirigiéndose de cuando en cuando á base de piropos frasecitas de doble sentido muy picantes; algo que hacía olvidar la monotonía del juego, total!... chupando matecitos sin espuma, que las chicas cebaban muy mal; avidas de no perder sílaba de la conversación; las chismosas comaders contaban... (herencia legada por los antecesores que habitaron el conventillo)... qué don Julio el herrero... un trasnochador, un borracho impenitente pero buen trabajador... una noche siberiana que lloviznaba; al volver algo más tarde que de costumbre, de una orgía; repleto de vino como un odre, cayéndose á cada tropezón que daban sus temblequeantes piernas... en una de sus caídas tocó con las manoss "algo" que le hizo parar los pelos de punta... el mismo miedo lo serenó un poco y tembloroso aún... castañándole los dientes de supersticioso pavor encendió un fósforo y á su escasa luz vió que ese "algo"... era una criaturita que yacía allí en el suelo; mal envuelta y medio helada... Al ver la pálida critura abandonada... se serenó casi completamente y con toda la rapidez posible... la recogió del suelo metiéndose casi corriendo en la pieza de madera que ocupaba en el fondo del conventillo... y al posar su delicada carga... en su cama toda desarreglada; cama de soltero... tapándola cuidadosamente... y por un raro contraste de la naturaleza humana sintió que de lo más profundo de su ser nacía una sensación nueva jamás sentida, que lo iluminaba transfigurándolo... entonces se puso á zollosar como un niño!... Después de correr de un lado para otro sufriendo, declaraciones, averiguaciones y otros incidentes... pudo por fin quedarse con el chico... el cual tendría apenas tres meses, pagando una nodriza para su manutención y cuidado... Desde esa noche memorable para él... dejó completamente de frecuenetar la cantina... otra idea lo preocupaba enteramente el "chico".. y desde tntonces, todos los días libres de la brutal coyunda, los dedicaba esclusivamente paar el "chico" el pequeño Julio... que fué creciendo sin tener las espansivas alegrías de los otros niños... serio cada vez más serio y huraño á medida que la edad avanzaba en él y lo iba fortaleciendo en esperiencias dolorosas que su espíritu sagazmente observador recogía á cada instante... Tendría quince años más ó menos cuando un día al retirarse del taller donde hacía su aprendizaje de mecánico se sintió llamar por un convecino del conventillo, el cual le dijo á boca de jarro ¿sabes lo que le sucedió á tu papá? y sin esperar respuesta continuó: se le cayó, en el taller donde trabajaba un tirante de fierro encima... lo llevaron al hospital.. está casi despedazado... yo creo que se morirá... vamos pronto á verlo por eso te vine á buscar...

Acostado en una cama del hospital.. se hallaba don Julio el herrero, todo cubierto de vendajes... al oir el rumor de pasos que produjo la llegada de el pequeño Julio y el convecino procedido por el enfermero, el herrero dirigió sus semi apagadas pupilas en dirección al ruido y reconociendo á su pequeño Julio que pálido y temblo-roso lo miraba; sintió una especie de alivio... con una voz ronca, desconocida habló; ¿eres tú mi pequeño? te reconozco... no te aflijas por mí... sos joven... y además yo no soy tu... padre aunque te he querido más... que si lo hubiera sido... ¡ahora que yo me había quitado los vicios! ahora que yo sentía la alegría inmensa de tenerte... de quererte como un hijo... maldito apuro... nunca trabajes sin seguridad pequeño... acuérdate lo que á mi me pasó... ¡hay malditos burgueses!.. ¡hay mi pequeño!...

La hora es avanzada y la tertulia familiar se disuelve ruidosamente, mientras los mozalbetes y las chicas se lanzan de reojo ávidas miradas llenas de deseos... al despedirse...

Al entrar en el cuarto Julio, se siente aliviado de la furia del viento. Luego, sobriamente medita: hace varios días que se declararo nen huelga exigiendo más seguridad para el trabajo que ejecutaban; todos los obreros estaban conformes reconociendo el peligro que corrían... sin embargo ante la terquedad del burgués y á pesar del peligro que corren los obreros que trabajan la mayoría de estos desgraciados, de estos miserables, hoy volvieron al trabajo faltando al pacto solidario temerosos de perder el puesto... ¡pero no la vida!

Entonces al pensar en lo ocurrido siente un odio inmenso!... contra los traidores y contra el explotador hombre sin entrañas; ¡al infame que le importa la vida del obrero... casi todos los días vienen nuevos, apreta los puños enfurecidos por tanta bajeza proletaria y por tanta maldad burguesa se acuerdan que al pasar por una librería le llamó extraordinariamente la tención el título de un libro que sentaba en escaparate: "Dios y el Estado" de Bakounine; lo saca del bolsillo y comienza á leerlo...

En el conventillo se siente ruido confuso... son los eternos parias... que se aprestan para ir á llenar los talleres... las fábricas

Ya son las cuatro de la mañana y Julio sigue leyendo las últimas páginas... de sus labios contraídos se escapan convulsas frases sin hilación aparente.. ¡esto yo lo presentía!... ¡me lo imaginaba!... ¡¡ahora comprendo!!.. ¡pero no puede seguir así y tomando entre sí una resolución!... se fué en dirección al taller... Llegando en momentos que los traidores entraban; los cuales, al verlo, se sintieron sobrecogidos de secreto pavor, no dejando por eso de entrar cobardemente agachados... él los siguió silenciosamente hasta encontrarse de manos á boca con el capataz, halagado éste al verlo llegar (pues era uno de los mejores entendido en el oficio) sin embargo disimuló la alegre sorpresa que le causara su llegada con un ¡hola hola! ¡otro que se convenze de que la huelga no conduce á nada! ¿no es cierto? dicho en tono serio, incisivo.. á la faz descolorida de Julio asomó una enigmática sonrisa...

Fué admitido. A la tarde el burgués apareció para ver como los demás trabajaban para él; y especialmente para ver á Julio al cual no se esperaba por cierto; por indicios de altivez que en él había varias veces notado; al verlo llegar Julio; cual si lo esperase sacó una barreta de un rincón, sirviéndose de ella cual una palanca. encajándola entre los espacios dejados por dos tirantes de fierro que componían el armazón metálico del galpón previamente aflojados los tornillos y antes de que nadie atinara á moverse; aterrados todos po rla sorpresa de lo increible vibró el espacio y se produjo el derrumbe; espantoso y atronador!...

Al oir el formidable rumor.. que hizo saltar hecho pedazos casi todos los cristales de las puertasy ventanas de una cuadra alrededor, salieron muchos vecinos y curiosos de las casas cercanas, apiñándose como por instinto en el portón que dá entrada al taller... en el preciso instante que salía por ella un mocetón de ademanes imponentes el cual arrojando una mirada de acérica dureza á la multitud estupefacta dijo señalando el montón informe que solo él divisaba... ¡esa es la obra! ¿comprenden?

¡Se ha vuelto loco no hay duda! gritó uno de los curiosos mientras seguía al rebaño humano... que penetraba ansioso en el gran taller...

Y él, Julio, apodado el Callado por los convecinos del conventillo se alejó... perdiéndose en el anónimo montón... llevándose consigo á su encantadora amada para gozar de sus voluptuosas caricias.. allá ¡perdido en el anónimo montón!.. la única beldad con quien se mostraba espansivo, alegre, ebrio de felicidad insoñada!...

¿No lo concéis vosotros, á la única á quién él adora? Es de una bellaza ideal, incomparable, su solo nombre de sonoridad harmoniosamente encantadora conmueve y agita las más delicadas fibras de nuestro ser impulsándonos ardorosamente hacia la renovación; se llama Ser Consciente!..

S. Lejo Pica.

El momento actual

EN PLENA LUCHA

La huelga de ferrocarriles. — El Gobierno y el Pueblo. — La Federación Marítima. — Obreros del Puerto. — Carreros. Caldereros y otros fremios.

No vamos nosotros á hacer en estas líneas, la psicología del momento actual, pues nos reconocemos impotentes para ello debido á nuestras faltas de estudios necesarios para hacer estas clases de trabajos, mas, así y todo, procuraremas reflejar nuestros pensamientos que por ser de obreros son sinceros.

No puede haberse presentado ocasión más propicia para demostrar el viejo proverbio de que "cada pueblo tiene el gobierno que merece"

La huelga de los maquinistas y foguistas no es ya más guerra entre capital y trabajo, sino una guerra entre el gobierno y el pueblo.

Ha demostrado el gobierno en esta ocasión que le importa un mito la vida del pueblo, no ya del trabajador (demostrado con la ley social) si no contra el comercio.

No se ha visto en gobierno alguno descaro tan grande como el demostrado por el gobierno de este país, al lanzar el célebre decreto por el cual se da libertad á las empresas para conducir trenes con cualquier personal, sea ó no aptos para el desempeño de eseta clase de trabajos.

¿Y la vida del pueblo donde queda? ¿Vale más el dividendo de las empresas que la vida de las personas? El contrato de las empresas con el gobierno para el buen servicio ¿dónde está? ¿Se habrá extraviado?

No; nada de esto. El gobierno ve la inbecilidad de su pueblo y obra á su antojo porque tiene la seguridad de que la sumisión popular, no es capaz de levantar su brazo.

Hace bien; nunca mejor que hoy demuestra su zarismo á los cuatro vientos contra los obreros burgueses y contra el comercio burgués, pues contra los obreros manuales, lo demostró siempre. Es la mejor obra de este gobierno.

Siga, siga y no flaquee y triunfará y quedará convencido de que realmente el pueblo es un inbécil.

Una lucha que se manifiesta viril y potente es la de los obreros del puerto.

Estos valientes camaradas, hace (á la hora que escribimos estas líneas) cuarenta y cuatro días que sostienen una lucha titánica contra los señores vampiros del centro de exportadores, cámara de cereales y barraqueros.

A pesar del tiempo transcurrido, no ha decaido el entusiasmo que desde el primer día se manifiesta en las filas de nuestros hermanos de lucha.

Los señores burgueses siguen con su sistemática negativa de decir siempre que "la

huelga no existe, es obra de un grupo de descontentos, no existe la sociedad" estos señores no ven la huelga á pesar de las pérdidas pecuniarias que estas les originan, porque verdaderamente el proletariado no les va al "lomo" pero á pesar de todo no nos cabe la menor duda, el triunfo al fin y al cabo ha de ser de los obreros pues cualquiera que recorra el puerto verá que la situación es insostenible y que no puede prolongarse mucho, pese á toda la resistencia patronal, pese el señor Portela **el krumiro mayor** y pese al gobierno y á la prensa mercantilista.

Sigan los obreros firmes en sus puestos de combate y no duden que el más hermoso triunfo coronará sus esfuerzos.

Los conductores de carros, han dado una vez más un alto exponente de su solidaridad para con sus compañeros de explotación y de miseria.

A pesar del mucho tiempo que este gremio lleva en lucha solidaria para con sus compañeros los obreros del puerto, ni uno solo de los conductorse, ha traicionado el hermoso movimiento de solidaridad. ¡Bien compañeros!

Es digna de elogios la actitud de este gremio y nosotros nos complacemos en reconocerlo así, deseando que su conducta sea imitada por los demás gremios que tienen verdaderamente mucho que aprender sobre estas clases de luchas.

Otro gremio que se ha lanzado á la lucha, ha sido la Federación Marítima.

los obreros que componen este gremio sostienen en estos momentos una gran huelga en demanda de mejoras morales y materiales.

Los grandes capitalistas, los armadores en lugar de atender las demandas de sus obreros, se entretienen en enviar cajas de explosivos al local social de la Federación Marítima, con objeto de hacer deportar á los compañeros más activos.

Afortunadamente para los obreros, se han dado cuenta á tiempo de la procedencia del "tirito" y lo han devuelto á la representación de los armadores, á la policía.

Las asambleas de este gremio son numerosas y el que concurre á ellas sale altamente satisfecho del espíritu de combate que anima á aquellos compañeros.

Como siempre la policía persigue y encarcela á numerosos trabajadores creyendo con esto acabar con el hermoso movimiento que tantos perjuicios acarrea á la clase adinerada pero los trabajadores se dan cuenta que la lucha que sostienen, es de vida ó muerte y comprendiéndolo así, no desmayan y siguen impertérritos en la lucha.

El gobierno envió á los capitalistas armadores, maquinistas y foguistas de la armada para que pudieran seguir llenando sus arcas. ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

Los obreros caldereros han presentado á sus patrones un modesto pliego de condiciones y como ha sido rechazado, se lanzaron á la huelga.

Siguen firmes y todo hace esperar que terminaran con un triunfo, dado el entusiasmo que reina en sus filas de lo cual sinceramente nos alegramos.

En estos tiempos de soberbia capitalista, es necesario que los obreros no se dejen doblegar con promesas más ó menos halagadoras y vayan derechamente al triunfo.

Como consecuencia de todas estas huelgas, hay algunos gremios imposibilitados de trabajar, como son: Aserradores, cargadores y decargadores de las estaciones de carga de los ferrocarriles y otros que no nombramos por no hacer demasiado extensa esta crónica.

Cualquiera que se fije un poco en las luchas que de poco tiempo á esta parte se vienen desarrollando en esta tierra, no podrá menos de congratularse porque esto significa ni más ni menos que el resurgimiento bienechor de la clase trabajadora la cual después de un pequeño letargo, despierta para dar un solemne mentís á los que la creían dormida para mucho tiempo.

Las leyes que en su contra se habían dictado quedan ahora por tierra porque siendo hechas para amordazar á los trabajadores, no han dado el resultado apetecido por sus dictadores.

El pueblo que sufre y trabaja, está de enhorabuena; los trabajadore en la hora en que la bandera roja flamea en las alturas del país de los aztecas, no podía quedar impasible y comprendiéndolo así, se lanzaron á la lucha y en lla están y esperamos que cada vez estarán más fuertes, pues no dudamos que otros gremios se lanzarán también á la huelga en la cual todos como un solo hombre, daremos la batalla que ha de derribar tanta inmundicia, tanta prepotencia, tanta soberbia capitalista.

Al mismo tiempo que enviamos nuestras voces de aliento y nuestros augurios de triunfo á los compañeros que en estos momentos están en plena lucha, enviamos también **nuestro sentido pésame** al señor Delleppiane y Cia. por la derrota inesperada que ha sufrido en su amor propio.

EL DRAGON DE LA LEYENDA

(ley social y residencia)

Nuestros abuelos y bisabuelos solían distraer á la infancia por medio de las fábulas entre la interminable serie de cuentos macabros de "hadas", magos y brujas, intercalábase el muy conocido cuento del dragón ó la serpiente de siete cabezas; al cual los reyes tenían que sacrificar todas las semanas uno de sus habitantes: como es natural la sola mención ó recuerdo del dragón hacía temblar los pueblos.

En el siglo XX aún existe el feroz y terrible dragón al cual hay que sacrificarles víctimas y más víctimas, niégase la pluma y difícilmente podría acompañarnos la mente en la precisa enumeración del crecido número de víctimas sacrificadas por esos dragones legales ¡tal como la ley de residencia y ¡oh ironía! esa otra que con descaro y cinismo, para mayor mofa y escarnio sin sonrojarse atrevióronse á denominarla "ley de defensa social".

La osadía y cinismo de los que legislan, es más que acreedora á un soberano y ejemplar escarmiento; más desgraciadamente los pueblos, las multitudes, aún dormitan el profundo y pesado sueño del "Lázaro de la Biblia" y las fechorías de los ensoberbecidos trituradores de libertades quedan impune.

Una ley que no ha tenido ni tiene otro objeto que expulsar del país á extranjeros que sintieron latir en sus fibras las saludables y noveles ráfagas del nuevo verbo de liberación humana ¡oh sarcasmo! su decrépito cinismo sin vacilaciones ni remordimientos llegó á titular "residencia" lo que despiadadamente convertíase en expulsión.

¿Se querrá mayor desfachatez y cinismo?

Como si esa monstruosidad no hubiese llenado el colmo y contando con la impunidad triunfante sustentada por un **pueblo inerte é ignorante**; permitiéronse la osadía de dar otro asalto contra las limitadas y escasas libertades que aún hacía uso el pueblo productor.

Trasegaron despiadadamente y sin conmiseración alguna los últimos vestigios de derechos que aún quedaban, legándonos una ley que arrasó con lo más sagrado, tal como ser, la libertad de imprenta, de palabra y de pensamiento, prohibiendo el libre exámen de ideas, cosas, causas y defectos; puesto que no se permite la libre formación, existencia y desenvolimiento de asociaciones de estudio sociales, científicos y filosóficos, basados en el racionalismo equitativo con arreglo á las leyes de la naturaleza las cuales están en pugna con toda ley de favoritismo, dominio y violencia.

Con la ley de residencia se había hecho coersión á la libertad de pensamiento contra los extranjeros, pero con la ley social se ha llegado á algo más inícuo y monstruoso, dicha ley cual si fuese cuchilla de guillotina tronchó de un solo golpe la libre ascención del pensamiento humano.

¿Que tupé tienen los legisladores de este desgraciado país digno de mejor suerte?

No hay dudas ellos bien saben con quién aran, saben que la mayoría del pueblo no son más que hombres con estómago y vientre, incapaces de todo análisis sereno, sensato y justiciero; de ahí que le hagan engullir facilmente píldoras nocivas, superficialmente azucaradas en el laboratorio del engaño y la perfidia.

Si el pueblo contemporizador y estacionario engulle cándidamente ruedas de molinos, débese á la falta de espíritu de investigación; pero como no hay regla sin excepciones, de ahí que en un pueblo apático existan también hombres pensantes, emprendedores, enérgicos y viriles; á esta clase de hombres de todos los tiempos y épocas, débese el trayecto recorrido en la penosa ascensión del progreso y la evolución.

No hay pues que desmayar, no es la multitud anónima la que puede trasar los amplios derroteros del avenir, la multitud es estacionaria por hábito de secular herencia nada emprende porque carece de iniciativa, no avanza por que carece de orientación, no lucha porque carece de energía, no protesta porque carece de las más elementales nociones y desconoce las verdaderas causas generatrices del malestar social; pero á pesar de esa manifiesta inanición también las multitudes registran en la Historia sus jornadas de rebelión y clamores de: "¡Libertad!"

La Humanidad no es esclava por el hecho de no haber bregado por su libertad ¿no? nada de ello; ha guerreado en demasía y ha vertido sangre á torrentes, el herror consiste en que siempre se abandonó á la tutela de los que con melodiosos cánticos de sirena prometianle el oro y el moro, y una vez posesionados del dominio, jamás se diferenciaron de los tiranos que les precedieron.

Es menester que el **Pueblo** no se abandone á los fementidos tutores, que adquiera conocimientos prácticos y convicciones propias y que lejos de aliarse á sus amos y señores se alie con los de su propia clase, puesto que son azotados por la misma injusticia y laten al impulso de un mismo deseo, libertad y bienestar.

Es menester que el pueblo se apreste para combatir esas dos inícuas leyes bajo las cuales está rigurosamente restringido y amordazado.

Es menester que el proletariado argentino sepa dignificarse elevándose á la altura que le corresponde, que en la próxima huelga general no haga traición porque con ello favorecería á sus propios verdugos y tiranos.

Es menester hacer cuanto esté de nuestra parte hasta obtener la derogación de las leyes de residencia y social, ellas nos esclavizan, denigran y rebajan; el pueblo más retrógrado del planeta algo haría por pulverizar una ley tan despótica y tirana como son esas, es pues deber de que los trabajadores de la República Argentina no sentemos plaza de retrógrados y cobardes.

Es menester que dicha huelga adquiera el empuje necesario y lo adquirirá no cabe duda á estar por el informe de los preparativos y actividad que en todas partes se despliega para el mayor éxito del movimiento.

Es menester que los precursores de la total emancipación de la especie prosigamos impávidos y serenos en la obra empezada ¿En que varía el propósito de lucha entre nosotros y nuestros tiranos? En que ellos se esfuerzan para perpetuar la esclavitud de la clase productora, y nosotros por emancipar á la Humanidad de todas las miserias esclavitudes y tiranías. Nuestra superioridad no admite dudas ni discusiones.

¡Adelante, pues!

Lucifer.

Si fuese por un criminal sí, pero por un anarquista no

—967. Es aquí; dri r r r r r r.

—¿Que desea señor?

—¿Está el señor Z?

—Si está.

—Haga el servicio de entergarle esta tarjeta.

—¿Desea respuesta?

—Más que respuesta, deseo hablar personalmente con él.

—Entre.... Siéntese ahí un momento.

. . . . . .

—Dice el señor que pase.

—¡Salud señor Z!

—Pase usted, siéntese.... ¿qué asunto le trae por aquí?

—Dado á la influencia que usted tiene desearía me hiciese un servicio.

—Usted dirá, véamos ¿de qué se trata?

—Tengo un conocido que está preso y desearía de usted una recomendación para obtener su libertad.

—¿Porqué está preso? ¿de que se le acusa?

—De anarquista.

—Ah, si es anarquista no puedo servirle.

—Pero á pesar de las ideas que profesa es trabajador y honrado.

—Será honrado todo lo que usted quiera pero es anarquista.

—¿De manera que?

—Me es imposible, si usted me pidiese por un ladrón, por un criminal, lo serviría con mucho gusto; pero si es anarquista no puedo.

—Bueno perdone usted, salud y hasta otra.

¡Salud!

. . . . . .

. . . . . .

—Dri r r r r r r r r r.

—¿Qué desea?

—¿Está el señor Z?

—Si está, pase usted.

—¡Salud señor!

—Tome asiento ¿á qué obedece su visita?

—A la libertad de un preso, necesito pues que usted me haga un servicio una vez más.

—De quién se trata?

—Se trata de uno de los nuestros, de cierta influencia y actividad en los períodos electorales.

—¿Por qué causa se encuentra preso?

—Dió dos puñaladas á un individuo, el que murió á los pocos minutos.

—¿Pués se trata de una muerte?

—Si, pero usted puede atenuar el hecho en forma favorable, no podemos abandonar á ese sujeto puesto que nos puede ser útil en las próximas elecciones.

—Tratándose de elemento útil, trataré de hacer algo, por su pronta libertad.

—Pues el favorecido le ayudará en las próximas elecciones.

—Espere usted un momento y le daré una tarjeta, preséntese á J. S., este señor tratará de verse con el juez, y el fiscal, los cuales de acuerdo con el defensor harán constar en el auto de defensa; que el matador se vió forzado á obrar en defensa propia.

—¡Magnífico!

—Aquí tiene usted, y el aludido antes de dos semanas obtendrá la libertad.

—Reciba usted mis más expresivas gracias por parte del interesado.

—No hay que darlas.

—Salud y hasta otra

—¡Salud!

TAL COMO SUENA

El diálogo que antecede aunque parezca novelesco é imaginario, sin embargo es la expresión genuina del concepto y criterio, de los hombres de dominio en nuestra sociedad.

No son poco los casos de esta índole que con frecuencia se suceden, nadie quiere usar de su influencia en pro de la libertad de un anarquista por más honrado que sea: mientras que se ejercen toda clase de influencias para libertar ó atenuar las penas de hombres viciados, de pésimos antecedentes, hombres que se arrastran por el vicio y el lodo; tal como ser las riñas pendencieras, la estafa, el robo y el crimen.

Tanto en los poderes superiores de la policía y la autoridad, como asimismo hombres de cierta influencia en nuestra sociedad: cuando á sus puertas se golpea para obtener una recomendación en pro de la libertad de un honrado y laborioso anarquista, nos responden: "Si usted me pidiera por un ladrón ó por un criminal algo haría, pero por un anarquista nada puedo hacer."

De esta clase de criterio burgués y social, puede deducirse el racionalismo, conciencia y filantropía de la actual sociedad.

¡¡Abrete tierra!!

X. K.

¡DEPORTADOS!

En los últimos días de diciembre y primeros de enero han sido deportados víctimas de la nefasta "ley social" los compañeros José Quirós, Jacobo Ernaides, José Nimo y Juan Domínguez, este último secretario de la sociedad de obreros panaderos.

La "gavilla" que desgobierna este país, no cesa en sus correrías, como lo demuestran los continuos vejámenes de que es objeto la clase trabajadora, más nosotoros no por eso desmayamos en nuestra lucha en pro de la implantación en el planeta Tierra de una sociedad más justa y equitativa cual es la Anarquía.

Se equivocan los "sodomitas" y "mancebres" que componen el equipo de kilombea-

je de las calles Moreno y Sáenz Peña, si cren desterrar de este país las ansias de emancipación de la clase trabajadora, valiéndose para ello de las prisiones y deportaciones de los hombres más enérgicos é instruídos, no: buena prueba de ello la tienen en las grandes huelgas que de poco tiempo á esta parte se están desarrollando en esta tierra de promisión (corrupción, digo yo).

Sigan, pues, deporten, prendan, masacren, que nada de esto será bastante á detenernos en el camino emprendido, sino que contrariamente á lo que os proponéis, nos alentará á ser más fuertes, á ser más enérgicos, á no vacilar en nuestros actos; en una palabra, á "obrar químicamente" cual lo aconsejan las circunstancias.

Y para terminar, os emplazamos para un día no muy lejano en el cual el pueblo, cansado de tanta infamia y de tanta ignominia, no vacilará en ahogaros en vuestra propia sangre.

LOS TONTOS

Odio á los tontos que se jactan de desdeñosos, á los importunos que exclamaron que nuestro arte y nuestra literatura se muere por momentos. Los cerebros más faltos de mollera, los corazones más secos, los seres enterrados en lo que fué, que hojean con desprecio las ogras febriles y llenas de vida de nuestra época, son aquellos que las declaran nulas y limitadas. Veo de un modo diferente. Hago mofa de los grandes siglos. No me afano más que por la vida, por la lucha, por su fiebre. Me encuentro á mis anchas entre nuestra generación. Paréceme que el artista no puede desear ni otro ambiente ni otra época. No hay ya maestros ni escuelas. Estamos en plena anarquía, y cada uno de nosotros es un rebelde que piensa por sí, que crea y combate para sí mismo. El momento es apremiante, lleno de ánsias; se espera á aquellos cuyos golpes serán más fuertes y más seguros, cuyos puños serán bastate poderosos para cerrar la boca de los demás, y en lo más recóndito de cada luchador yace la esperanza de ser ese dictador, ese tirano del día de mañana. Además ¡qué horizonte más amplio! ¡Cómo vibrar en nosotros las verdades del porvenir!

Si nuestro labio tartamudea, es porque le sobra que decir. Nos hallamos en el umbral de un siglo de ciencia y realidad, y vacilamos en algunos momentos, como si estuviéramos ébrios ante el resplandor que surge á nuestra vista. Más no obstante luchamos, preparamos la labor de nuestros hijos, hemos llegado á la hora en que todo se derriba, en que el polvo calizo invade el aire y los escombros se derrumban con estrépito. Mañana hallaremos reconstituido el edificio.

Habremos tenido el goce doloroso, la angustia á una vez amarga y dulce del alumbramiento, habremos disfrutado las obras apasionadas, la voz libre de la verdad, todos los vicios y virtudes de un siglo en sus albores. Los ciegos pueden negar nuestro esfuerzo, suponer en nuestras luchas convulsiones agónicas, cuando esa lucha es en realidad el balbuceo de un recién nacido. Están ciegos. Los aborrezco.

Emilio Zola.

A los compañeros de Balcarce

Ha llegado la hora en que los proletarios de todos los países, unan una vez más por todas sus fuerzas de productores para demostrar á esa burguesía nefasta y mercenaria, que el pensamiento de los hombres, no se mata con prisiones ni destierros; el capital quiere continuar su marcha desenfrenada por el camino de la barbarie y los trabajadores debemos demostrar con altivez, que somos la fuente de sus riquezas y que nuestros brazos todo lo producen.

El gremio de obreros panaderos, debe constituirse en sociedades de resistencia en todos los pueblos, por pequeño que fuese el número de los que las componen y así podremso afrontar infinidad de abusos que se cometen en esos pueblos, como ese trabajo á destajo á costa de la mofa de vuestros explotadores, que no se cansarán de admirar vuestra candidez y acariciar el letárgico sueño de la desorganización en que os halláis.

Es preciso despertar y dar por tierra con esa rancia costumbre quedomina en ese pueblo; es hora de organizarse, no permanecer más tiempo en ese estado de desvande y si mirais bien alto, veréis la trama capitalista que os ha envuelto llevando á las panaderías los "habilitados" que solo tienen derecho á trabajar perjudicando al gremio, pero no beneficiados más que por una pequeña cantidad de pesos, que bien se habrán cuidado vuestros amos de hacéroslos ganar, para dároslos como parte de su ganancia por vuestro interés en el trabajo.

Levantáos compañeros de Balcarce en una asociación gremial y veréis como vuestros derechos serán más respetados, porque vosotros tendréis en vuestras manos el medio para ello y una vez organizados, no permanezcáis indiferentes, más aún hoy que el gremio de panaderos trata de conquistar las mejoras que merecemos.

Es preciso abandonar todo individualismo en este caso y vosotros que sois un pequeño número, bien pronto podéis estar organizados; veréis luego que ya vuestros opresores no tendrán tantas caras risueñas cuando vean que habéis reaccionado pues bastante tiempo en silencio habéis soportado con la cabeza baja, todas las injusticias burguesas y hoy levantáis vuestra frente sacudiendo la inercia, para tomar una actitud de derecho y uniendo vuestras fuerzas, seréis grandes porque todo lo producís con vuestros brazos.

Ved compañeros por todas partes á vuestros colegas con triunfos conquistados y dispuestos aún á conseguir algunos que correspondiéndole no se le han dado, pero que su fuerza sabía hacer triunfar mediante la unión de las fuerzas organizadas.

¡Adelante, pues, compañeros de Balcarce!

En vuestra voluntad está el medio de acabar con las nunca cumplidas promesas de vuestros amos; ofrecidas hipocritamente y para seguridad de vuestra sumisión porque tienen la rebeldía y tienen miedo á vuestra emancipación.

Arriba, pues, y empezad una nueva era dehombres libres y conscientes en pro de vuestra dignidad y conciencia; imitad á los compañeros de los pueblos circunvecinos de los cuales vosotros sois los únicos que permanecéis indiferentes.

¡A la emancipación, pues! ¡afuera los hipócritas secuaces de los patrones!

Avivar los hombres de conciencia que saben hacer respetar los derechos del proletario.

Admitid estas palabras de aliento de vuestros hermanos de opresión y sufrimiento, que al cumplirlas vosotros, os haréis dignos de vuestros propios nombres.

Compañeros, salud!

Balance de las listas á Beneficio de El Verbo Nuevo

Damos á publicidad la lista extraordinaria con el número lanzado por la Sociedad Panaderos Unidos de Mar del Plata á favor del VERBO NUEVO.

F. Mandariote 2.00 $, J. Rodríguez 1.00, A. Cordeiro 1.00, C. Corral 1.00, A. Domínguez 1.00, A. Rodríguez 1.00, P. Juárez 1.00, Dionisio 1.00, E. Frigros, 1.00, J. Deefflard 2.00, M. Tejera 1.00, F. Loreto 1.00, B. Parolo 1.00, J. Angelino 0.50, D. Stomite 1.00, T. Planos 0.50, E. Lorenzo 0.50, J. Michelo 0.50, A. Vianer (repartidor) 0.50, J. Bañares 1.00, A. Naredo 0.50, E. Cordero 0.50, J. Michelo 0.50, R. Gutriaca 1.00, Goña 1.00, A. Patriarca 0.60, M. Tejuela 1.00, E. Etcheverría 1.00, J. Arambucio 2.00, C. Godoy 1.00, J. Sorrat 0.50, Santiago Bustarreche 0.50, M. Mario 0.50, D. Dardini 0.50. A. Roberto 0.50, D. Irastorsa 0.50, V. Otaola 0.35, M. Espornola 1.00, M. Echevarría 1.00, F. Peña 0.50. Total 32.65 $.

Listas del mes de octubre—

Lista número 1 á cargo de Bartolomé Costa: N. Guala 10.00 $, A. Galiche 0.20, M. Bruseco 0.20, G. Alvarez 0.20, R. Terres 0.20, E. Blanco 0.20, M. González 0.20, A. Rivas 0.20, F. Soler 0.20, L. Fernández 0.20, E. Méndez 0.20, J. Ranseses 0.20, J. Naya 0.20, J. Balles 0.20, M. Perucer 0.20, El Anarquista 0.20.

Lista núm. 3, á cargo del secretario: J. Guntela 0.10, A. García 0.35, A. San Miguel 0.20, J. Troitiño 0.10, A. Reyes 1.00, J. González 0.10, G. López 0.20, Atorrante 0.10, M. Nieto 0.30, C. Fernández 0.30, J. Maceira 0.20, R. González 0.20, F. Rey 0.20, B. Fragueiro 0.20, B. Carracedo 0.20, J. Gel 0.50, Un anarquista 0.75, F. Gandolfo 0.20, Cualquiera 0.10, El que se va 0.10, C. Botini 0.60, L. Linares 0.20, J. Posse 1.00, V. González 0.20, Nada 0.30, P. Labugo 0.20, A. Casas 0.10, J. Botana 0.20, A. Leste 0.10, M. Fernández 0.10, F. Diez 0.20, J. Esnaola 0.10. Total 8.60 $.

Lista núm. 4, á cargo de M. Touceda.—

M. Gordar 0.20, J. Sierra 0.05, M. Torres 0.10, Un compañero 0.10, Otro 0.10, Fulano 0.15, El pobre 0.05, Id 0.05, Id 0.10, Un anarquista 0.10, Otro 0.20, L. Gorquielo 0.20, Un compañero 0.20, M. Touceda 0.50, J. Picale 0.20, P. Luiver 0.10, J. Varela 0.10, J. Nimo 0.05, Aniceto 0.05, E. Biondi 0.30, A. Lolleiro 0.20. Total, 3.10 $.

Lista núm. 5, á cargo de la Sociedad de Mar del Plata—

F. Cárpena 0.30, A. Viaderesi 0.20, A. Bé 0.10, Tripoli 0.20, Turquía 0.20, Sardeti 0.20, Un voluntario 0.20, Garibaldi 0.20, J. Bustinee 0.30, F. Alberti 0.20, F. Morales 0.10, Musolino 0.30, J. Méndez 0.20, J. Orgambidez 0.50, M. Martínez 0.60, S. Folini 0.30. Total 5.10.

Lista número 7, á cargo de M. Vázquez— Total 0.80 $.

Lista núm. 6, á cargo de Carlos Barman (Baradero)—

C. Barman 1.00, M. Toro 0.40, S. Villarreal 0.20, J. Solimano 0.20, Un obrero 0.30, Máximo Gorki 0.40, Libertario 0.20, Un panadero 0.30. Total 300. $.

Lista núm. 9, á cargo de Rodrigo González—

R. González 0.30, Salvador 0.20, Carlín 0.20, Radowiski 0.10, S. Etchegoyen 0.20, Una niña 0.10, L. Menazola 0.20, U. Pusy 0.20, A. Colombo 0.20, P. Bruno 0.60, Librepensador 0.10, R. Hernández 0.20. Total 2.60 $.

Lista número 13, á cargo de M. Tomás. —M. Tomás 0.50, J. Quiroga 0.20, E. Tolín 0.20, A. Fernández 0.20, F. Luquerde 0.20, A. Iglesias 0.20, A. Pedreira 0.20, A. Iglesias 0.20. Total, 1.90 $.

Lista número 16, á cargo de la Sociedad Obreros Panaderos de La Plata. — Total, 6.00 $.

Lista número 18, á cargo de Constantino Arias (Bahía Blanca).—A. Cegni 0.10, V. Maris 0.10, D. Sarres 0.40, Landini 0.20, Manzanares 0.20, J. Padin 0.40, A. Conde 0.20, M. Adobes 0.30, J. Ballus 0.20, Otto Brechu 0.20, Un zapatero 0.30, Malatesta 0.20, Libertaroi 0.20, Un guerrero 0.10, C. Rademijon 0.20, J. Goyeneche 0.20. Total, 3.50 $.

Lista núm. 19, correspondiente al mes de Agosto á cargo de la Sociedad Vieja del Rosario.—G. Buela 0.20, F. Tantonio 0.10, J. González 0.20, J. Belussi 0.20, Un aislado 0.10, S. Moreno 0.10, C. Martínez 0.30, Pedro Colas 0.30, D. González 0.10, A. Valdes 0.20, Amuchástegui 0.20. Total, 2.00 $.

Listas del mes de Noviembre—

Lista número 1, á cargo de Rodrigo González.—R. González 0.30, Anónimo 0.10, A. López 0.50, A. Fernández 0.10, M. Galza 0.20, U. Sánchez 0.30, J. Fernández 0.20, U. Pérez 0.20, A. González 0.20, González 0.20, Otro 0.20, A. Betillori 0.20, A. García 0.20, N. Palacios 0.20, R. Campos. 0.20, M. Santalice 0.30, A. López 0.20, A. Blanco 0.20, M. Montoto 0.15, G. González 0.20, J. Balcarcel 0.25, P. Chau 0.15, J. López 0.20, J. Turer 0.20, P. Olivieri 0.30, P. Pedreira 0.20, J. Benítez 0.20, E. Rodríguez 0.20, F. Castelo 0.10, M. Morral 0.20, L. Novo 0.50, Miguelito 0.20, El Diablo 0.50. Total, 7.55 $.

Lista número 5, á cargo de M. Tonceda. —M. Tonceda 0.50, Espartaco 0.10, Un burgués 0.20, M. López 0.10, A. Antelo 0.10, J. Cortini 0.20, Un compañero 0.10, Patrón 0.10, B. Canosa 0.10, J. Demaría 0.50, J. Más 0.50, J. Picayo 0.10, Un burgués 0.10, Un anarquista 0.10, M. Duclos 0.20, J. Garnero 0.20. Total, 3.60 $.

Lista número 2, á cargo de Salomón Nozaleda—J. Medina 0.60, J. Fernández 0.30, A. Suárez 0.20, J. Estenzi 0.20, E. Mansilla 0.50, Uno 0.20, Otro 0.20, D. Alvarez 0.20, Nada 0.20, Lo mismo 0.10, C. Gutiérrez 0.05, M. Trevé 0.10, J. Tourguet 0.60, R. Martín 0.10, A. Alonso 0.20, A. Crespo 0.20, M. Solla 0.40, M. Fernández 0.20, T. Salguero 0.10, Un obrero 0.10, F. Casani 0.20, V. Lamba 0.10, M. López 0.10, L. García 0.20, Uno 0.10, Otro 0.10, Has 0.05, J. Prio 0.10, Casariego 0.15, Tabana 0.10, J. Rivas 0.30. S. Castello 0.10, Un obrero 0.10, Otro 0.10, Juan 0.10, Uno 0.05, L. Pérez 0.10, Un compañero 0.20, J. Blanco 0.10, A. Villasiri 0.10, J. Eibao 0.10, Uno 0.10, R. González 0.10, Otro 0.05, F. Serqueira 0.10, A. Gutiérrez 0.10, Cayetano 0.10, A. Friao 0.10, C. Soria 0.10, J. Toraño 0.20, A. Gregorio 1.00, F. López 0.20, M. Balcirón 0.10. Total, 9.45 $.

Lista número 3, á cargo del sceretario.— P. Alba 0.20, P. Vidal 0.40, Perrone 0.20, M. Nieto 0.20, A. García 0.40, Antón 0.10, Cualquiera 0.10, D. Mosquera 0.20, M. Tomás 0.70, M. Arboleya 0.40, J. Posse 1.00 $. Total, 3.90 $.

Lista número 10, á cargo de Jorge Cabrera.—B. Bartolo 0.10, J. Díaz 0.10, Italiano 0.20, Como quiera 0.10, M. Patrón 0.10, L. El tano 0.20, M. Baña 0.50, J. Marrumi 0.20, J. Rosario 0.50, G. Bolzico 0.30, A. Marfé 0.30, A. Marqués 0.30, José Pedroza 0.20, A. Ugarte 0.30, A. Fernández 0.10, Jorge Cabrera 0.50. Total 3.90 $.

Lista número 12, á cargo de Angel Muñiz (Campana). — Muñiz 0.30, J. Sartori 0.20, B. Bárcena 0.30, Bayna 0.20, Un Calsina 0.30, C. Bisico 0.30, F. Conteras 0.30, V. Palanca 0.30, B. Baldazzare 0.30, Luis Bezzano 0.20, J. Equibureo 0.20, J. Ponce 0.20, R. Arguinano 0.20, D. Rodríguez 0.20, A. Cabazzia 0.20, Abelino W. 0.20, F. Posse 0.20, A. González 0.20, P. Barrios 0.20, G. Lazzirini 0.20.—Total, 4.70 $.

Lista número 15, á cargo de Gaspar Abrahán (9 de Julio).—G. Abrahán 0.20, R. Belmonti 0.30, E. Folino 0.20, P. V. 0.20, A. R. 0.30, Apóstata 1.40, A. B. 0.35, M. Castro 0.20, J. G. 0.20, Junino 0.10, D. Marsico 0.10, P. N. 1.00, A. Munguino 1.00, El Paisano 0.20, M. Zabala 1.00. Total 6.75 $.

El compañero Lorenzo Blanco, de San Martín (Mendoza). Total, 2.00 $.

El compañero Julio Curat, de Lima (F. C. C. A.)—Total, 2.00 $.

Entradas de las listas.	116.30
Saldo anterior.	57.10
Total.	173.40

SALIDAS

Por la impresión del número 18. .	70.—
Por la impresión de 100 listas de subscripción.	2.—
Transporte.	1.50
Por la impresión del número 19. .	70.—
Transporte.	1.50
Salidas de los dos números. Total.	145.—
Saldo que pasa al presente número.	28.40

Octubre—Faltan las listas 8, 10, 11, 14, 15, 17.

Noviembre—Faltan los números 4, 6, 11, 13, 14, 16, 17.

Los compañeros que tienen en su poder las presentes listas de subscripción á beneficio del VERBO NUEVO, pueden mandarlas lo más breve posible, para darles salida en el próximo balance; de lo contrario nos veremos obligados á publicar los nombres de los que las poseen.

LA ADMINISTRACION.

A los compañeros

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que debido á la huelga sostenida por el gremio de panaderos y á la prisión y deportación de los encargados de sacar á luz este periódico, no nos ha sido posible editar los dos números anteriores, lo que hacemos hoy con el presente prometiendo hacer lo posible para que su salida no sea nuevamente interrumpida, porque reconocemos que en los presentes momentos de desersiones y cobardías es necesario demostrar á los prepotentes del capital y de la autoridad, que nuestras ansias de emancipación y libertad se manifietan hoy más que nunca en todos los actos de la vida, sin amilanarnos por las persecuciones de que podamos ser objeto.

Quedan avisados los compañeros.

AVISO

Se pone en conocimiento de todos los compañeros que envían colaboraciones, que siendo la misión de EL VERBO NUEVO el difundir la educación moral é intelectual entre el proletariado, serán isertados todos aquellos trabajos que estén denrto del tema indicado y serán condenados al canasto aquellos que á juicio de la redacción no sean publicables.

No se devuelven originales.

LA REDACCION.